

## “VIDA DE GREGORIO MARAÑÓN” DE MARINO GÓMEZ SANTOS

Por:  
CARLOS DEAMBROSIS  
MARTINS

Los Taurus Ediciones, de Madrid, se han honrado imprimiendo una VIDA DE GREGORIO MARAÑÓN, grueso volumen de 546 páginas, escrita y largamente meditada por Marino Gómez Santos. A modo de presentación, el propio hijo del profesor, que lleva el mismo nombre de pila, consagró una densa cuartilla al biógrafo de su padre. Hay que felicitar al autor que en verdad hizo obra de romanos, para colocar en su contexto, en un ordenamiento armonioso y real, al margen de toda leyenda, la figura del hombre cabal, del hombre de ciencia, del historiador, del hombre de letras, del publicista, del académico, del amigo de todos los españoles.

Transcribimos dos párrafos significativos, muy explícitos, del que es hoy Director del Instituto de Cultura Hispánica: “Marino dedicó gran parte de su primera juventud a la persona y a la obra de don Gregorio, en el Instituto de Patología Médica; en su Consulta de la Castellana; en su Biblioteca; en su Cigarral toledano. Testimonio de todo ello fueron las “Conversaciones” que publicó, en 1958, en el Diario “Pueblo”.

Desde entonces, Gómez Santos ha trabajado con denuevo ejemplar, con ardor y brío incansables en la preparación de este libro. Horas y horas en archivos y hemerotecas; en bibliotecas públicas y particulares; en lecturas inacabables de documentos y cartas. Y horas y más horas entrevistas, de largas y pacientes conversaciones con familiares y amigos; colaboradores y discípulos; enfermos del hospital y de su consulta privada. El fruto de ese cúmulo abrumador de trabajo y de tiempo, es este libro editado por Taurus...”

En efecto, se trata de una obra magistral, monumental, que únicamente podía planearla, construirla un espa-

ñol viviendo en Madrid, en la época de Marañón y de sus contemporáneos. Lo decimos con cierta experiencia. Un extranjero residiendo fuera de España, aunque conociendo bien a don Gregorio —es nuestro caso—, hubiera encontrado dificultades insuperables para escribir un libro semejante. Para nuestras conferencias en Caracas y Santo Domingo, habíamos

proyectado una disertación sobre el humanismo de Marañón. Desde París nos fue materialmente imposible recabar los datos y documentación que necesitábamos para elevar un armazón que fuera digno de las dimensiones del más egregio español del siglo XX, junto o con don Miguel de Unamuno.

Ahora, con esta VIDA DE GREGORIO MARAÑÓN, los

eruditos y profesores de Literatura, no necesitarán dirigirse a España y a los españoles que conocieron a don Gregorio, para solicitar testimonios y luces para confeccionar sus cursos y conferencias, porque en esta enciclopedia marañoneana está todo dicho y escrito; los más exigentes encontrarán en sus

PASA A LA PAGINA 2

### VIDA DE...

páginas, descubrirán en sus diversos y distintos capítulos los enfoques sobre el sabio, el historiador, el hombre de bien, el académico, el médico, el padre de familia, el político; ese alto espíritu, ese gran señor que nos dio a todos las más bellas lecciones de bondad, de humildad, de tolerancia. Claro que fue un incomprendido, pero, no lo había sido también su ilustrado amigo, el magnífico rector de Salamanca?

Verdad es que una biografía, una vida de Marañón trazada diez años apenas después de su muerte, será necesariamente incompleta: no hay por qué forjarse ilusiones. Desde luego, la son las de todas las personalidades españolas que directa o indirectamente, actuaron durante la gran tormenta de la contienda civil. Habrá que paciencia acaso veinte años, o acaso más, para que ciertos documentos puedan ser exhúmadados. Un cuarto de siglo después de haberse extinguido la gran luz de Romain Rolland, su valerosa viuda octogenaria lleva publicados veinte espesos volúmenes de SU CORRESPONDENCIA, que completan las nutridas obras escritas en el mundo entero sobre el célebre Premio Nobel de Literatura.

### Aira.

Esta VIDA DE GREGORIO MARAÑÓN —lo más acabado y vibrante que se ha pergeñado hasta ahora, dudamos que se vuelva a escribir algo tan completo y tan fiel—, nos ha subyugado e impresionado en alto grado, porque gran número de personajes españoles y extranjeros que se mueven en su páginas, los hemos conocido personalmente, y algunos en la intimidad. De ahí que esta nota de prensa sea un simple apunte, una referencia para comentar ulteriormente algunos aspectos de esta biografía. Queremos únicamente citar lo que, según el autor del libro, constituyeron las últimas jornadas —emocionantes— de Marañón, santo y quijote de la ciencia de su tiempo:

“...El Día de San José pidió a su hijo Gregorio que le acompañara. Juntos y completamente solos, padre e hijo, pasearon largamente por las alturas del Cristo del Pardo. Las palabras del Dr. Marañón, claras y normalmente articuladas, fueron un testamento oral, en el que se dispuso lo que deseaba que se hiciera con sus cosas personales después de su muerte. No podré dar el curso prometido en la Universidad de México. Luego añadió con gran emoción, que le asoma-

ba a los ojos: Ni tampoco inaugurar la Casa de Galdos en Las Palmas. Se quedó mirando al Guadarrama —paisaje admirable siempre y especialmente aquella mañana— y exclamó: “¡Qué hermosura! ¡Qué hermosura!”. Después, quiso oír misa en Alcobendas y comulgó.

La última vez que se dispuso a asistir a un espectáculo, pocos días antes de su muerte, fue a un concierto de la Sinfonía. Llamó igualmente a su hijo para que le acompañara. Pero al llegar al Palacio de la Música, dijo con palabras mal vocalizadas: —“No; vámonos. No conocería a los amigos, ni podría hablar con ellos”. Añadió: “Vamos un rato a la Casa de Campo, a hacer tiempo, para que tu madre no se entere. Le diremos que el concierto ha estado muy bien”. Por la Casa de Campo estuvo paseando muy despacio, cerca de una hora, sin pronunciar una sola palabra. El 26 de marzo estuvo todo el día muy animado. Dedicó parte de la tarde, solo en su despacho, a leer y clasificar correspondencia de enfermos y amigos. Cenó normalmente, en familia. En la sobremesa comentó con su mujer y sus hijos el último libro de Azorín, que acababa de recibir. Se acostó muy temprano. Se durmió en seguida. Y para

siempre”.

Gregorio Marañón fue un señor en toda la línea, con los grandes y con los humildes; fue el reflejo de la España caballeresca de todas las edades, y sobre su blasón podría grabarse una Cruz, la espada limpia del honor y un campo de oro toledano.

PARIS, Septiembre, 1971.

### CONSEJO EDITORIAL

— Julio López Pineda —

Enrique Gómez — Alejandro Castro h. — Ventura Ramos

Sub-Director y Jefe de Redacción: Oscar Acosta

Jefe de Información: Filadelfo Suazo

Administrador: Marco Antonio Ayestas

Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa y de la Asociación de Periódicos de Centro América

Representantes autorizados:

S. S. Koppe & Company, Inc.

610 Fifth Avenue, Rockefeller Center,

New York, N. Y. 10020

C<sup>o</sup> Ltd.

CR9 7AG Engels.  
atives, Inc.

ishi, Chou-ku, Tokyo.  
d Press International

lles en la Primera  
Comayagüela, D. C.

O S :  
INISTRACION: 2-3605